

Deplora EU la suspensión de la revista de Massera

► Lleva 15 días detenido en Argentina

WASHINGTON, 17 de julio (AFP, AP, EFE y UPI).— El Departamento estadounidense de Estado deplora hoy la suspensión oficial impuesta a la revista argentina *Cambio*, que inspira el ex integrante de la junta militar almirante Emilio Massera: "Nos oponemos a cualquier violación a ese derecho (la libertad de prensa) donde quiera que ocurra", dijo un vocero de la dependencia, consultado por la agencia AP.

El almirante Massera, quien cumple 15 días de arresto, fue considerado hoy por el *Jornal de Brasília* como un elemento "irritativo" para el régimen de Buenos Aires. El diario sostuvo asimismo que el ex integrante de la junta surgida tras el golpe de Estado de 1976 "es una pieza importante" en el proceso político argentino y podría "surgir como un puente entre los cuarteles (las fuerzas armadas) y el peronismo".

Según la agencia AFP, el panorama político en ese país sudamericano se caracteriza desde hace unas cuantas semanas por la desaparición del miedo en los medios políticos y sindicales. "Hay desesperación, y se observa muy claramente en todos los sitios donde uno va. Hay bronca (rabia), y eso supera el miedo", comentó hace unos días el dirigente de la Unión Cívica Radical (UCR), Raúl Alfonsín.

En el panorama laboral, mientras tanto, la llamada Comisión Intersectorial —coordinadora de la Comisión Nacional del Trabajo y la Comisión de los 20— se mostró optimista con respecto a que el régimen pueda concertar una "tregua social" con los empresarios a fin de evitar las sus-

pensiones y despidos de trabajadores.

Al parecer, la posición de la Comisión Intersectorial, expresada luego de una reunión entre sus dirigentes y el ministro de Trabajo, brigadier Julio Porcile, apunta a diferenciarse de la postura más definitivamente antigubernamental de la Confederación General de Trabajadores (CGT), central mayoritaria que convocó para la semana próxima una huelga nacional en protesta por la situación económica.

EL DÍA

Visita países sudamericanos el embajador de EU ante la OEA

LIMA, 17 de julio (ANSA).— El nuevo embajador norteamericano ante la OEA, John William Middendorf llegó ayer aquí iniciando una gira que puso en evidencia las modificaciones de la política de Estados Unidos hacia América Latina, a casi siete meses de la toma de posesión del presidente Ronald Reagan.

La difusión de las luchas populares en América Latina, que el Departamento de Estado atribuye a la intervención cubana ha desplazado las anteriores preocupaciones del ex-presidente James Carter por la defensa de los derechos humanos, que apartó a Estados Unidos de los regímenes militares de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.

Curiosamente, son los cuatro países considerados en la primera "gira de familiarización" de Middendorf, que ayer jueves inició en Perú, coincidiendo con la presencia en Lima del ex-presidente cubano Oswaldo Dorticós, que participa en una cita hispano-luso-americana y filipina de ministros de Justicia.

El término "familiarización" utilizado por el agregado de prensa Josep Marek, es un realidad de "re-encuentro" norteamericano con los países del Cono Sur y de "respaldo" a la "democracia peruana" que en su primer año de restablecida, ha sufrido el impacto de un millar de atentados populares.

Conviene señalar, también, que América Latina no es del todo desconocida para Middendorf ya, que como anterior secretario de Marina, debió coordinar las "operaciones Unitas" y así lo recordó con el presidente Fernando Belaúnde, durante un prolongado diálogo que tuvieron en la víspera, según trascendió.

Por la celeridad de sus actividades, que incluyeron 18 horas de reuniones sucesivas con ministros y empresarios norteamericanos afincados en Perú, Middendorf no pudo tener contacto con la prensa.

Voceros norteamericanos negaron cualquier vínculo entre la gira de Middendorf y posibles sanciones contra Cuba o la reactivación de las relaciones con Argentina, Chile, Paraguay, y Uruguay.

A los regímenes militares de dichos países convendría agregar el de Bolivia, cuyo presidente Luis García Meza, cumplió hoy un año en el poder, pero cuyo reconocimiento se ve obstaculizado por el narcotráfico.

Presumiblemente, la administración Reagan habría adoptado, pragmáticamente, el ideal de la "solidaridad pluralista" que sustenta el ex-presidente venezolano Rafael Caldera.

Durante una visita a la sede del acuerdo de Cartagena, en Lima, Caldera dijo este miércoles que "no podemos retardar la integración esperando regímenes políticos homogéneos y democráticos".